

## Fantástico, espacios extraños y voces narrativas: ese monstruo que llamamos tesis

### **Candela Yasapis**

Estudiante de Letras Modernas, Facultad de Filosofía y Humanidades,  
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina  
[candelayasapis@mi.unc.edu.ar](mailto:candelayasapis@mi.unc.edu.ar)

### **Director: Dr. Jorge Bracamonte**

Facultad de Filosofía y Humanidades,  
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

### **Codirectora: Dra. Lucía Feuillet**

Facultad de Filosofía y Humanidades,  
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

A veces, la chispa que enciende la idea para un proyecto de tesis está escondida a plena vista. Cuando llega el momento de elegir un tema, muchxs sentimos dudas o nos agobiamos ante una posibilidad infinita. Nos preguntamos si es más conveniente ampliar algún tema que nos haya gustado para no empezar de cero. O quizás, queremos abrir un horizonte nuevo, como un explorador que se lanza hacia lo desconocido. Yo metí un pie en ambas direcciones y, en el proceso, me di cuenta de que el eje de mi trabajo —y posteriormente de mi tesis— siempre había estado latente a través de dos elementos que, a lo largo de la carrera, me habían atraído: la literatura escrita por mujeres y el fantástico.

Escribir un proyecto de tesis es como hacer un boceto del trabajo al que te gustaría llegar. Como un artista, se traza el contorno de un dibujo que es tan solo el inicio, es un mapa y una dirección, no para cumplirla a rajatabla sino para usarla como guía en un camino largo que, a veces, parece volverse interminable. Es importante entender que no se puede abarcar todo y que se deben trazar límites: cuanto más claro sea el eje de la investigación, más van a fluir las ideas y la escritura. Y, a medida que se lee y se escribe, que se van acumulando páginas en ese monstruo que llamamos tesis, las ideas se disparan: surgen nuevas perspectivas, líneas de sentido que habían quedado ocultas u olvidadas.

Mi tesis se titula “Nuevos modos del fantástico: el efecto espeluznante en *Distancia de rescate y Kentukis* de Samanta Schweblin. Samanta Schweblin es una autora argentina que ha recibido importantes galardones, como el del Fondo Nacional de las Artes (2001), el Premio Casa de las Américas (2008) y el

Premio Shirley Jackson (2018). Y, si bien me interesó esta autora a partir de la lectura de algunos de sus cuentos, decidí enfocarme en las dos novelas que había publicado: *Distancia de rescate* y *Kentukis*, dos obras muy diferentes entre sí que tenían un vínculo particular; la cuestión era entender cuál y ponerlo en palabras. A pesar de que mi interés estaba puesto en lo que se suele llamar el *género fantástico*, no había encontrado aún una perspectiva desde la cual pudiera aportar una mirada diferente, no solo sobre las novelas de Schweblin sino también sobre el fantástico mismo. Dentro de ese amplio universo, quería encontrar una línea de investigación que fuera diferente a lo siniestro o al *new weird* con los que la crítica asocia a la escritura de Schweblin. Así como es importante tener una dirección a la hora de investigar, para no perderse entre tantas ideas e información, también es fundamental apoyarse en quienes dirigen dicho proyecto/tesis, porque pueden ofrecer una perspectiva más amplia y esclarecedora. En mi caso, fueron Jorge Bracamonte y Lucía Feuillet quienes lograron que pudiera ver lo que me parecía confuso, lo que parecía un callejón sin salida.

Así, finalmente llegué a las categorías de análisis que necesitaba: el fantástico como *modo* y no como género, desarrollado por Rosemary Jackson; lo espeluznante, teoría de Mark Fisher; los niveles narrativos de Gérard Genette y las voces narrativas de Aurora Pimentel. Habiendo leído tanta teoría y descartado lo que no me interesaba, formulé la hipótesis que se convirtió en el eje principal de mi trabajo: en las obras de Schweblin, se configura un nuevo modo del fantástico a través del trabajo que realiza la autora con las voces y los niveles narrativos, ya que estos ponen en tensión las enunciaciones de los personajes y provocan un efecto espeluznante. Si bien esta suerte de cronología parece lineal, la realidad es que surgieron muchas problemáticas en el medio, que fui incluyendo en la investigación de manera tardía: por ejemplo, el tema de la tradición fantástica rioplatense en Argentina, ya que nunca pensé la obra de Schweblin como una producción aislada. Por el contrario, busqué conexiones, pero me enfoqué en autoras que quedaron afuera del canon y de ese concepto mismo de tradición: escritoras como Eduarda Mansilla, Juana Manuela Gorriti y Silvina Ocampo.

Regresando al análisis, que no fue lineal y que estuvo marcado por un gran proceso de reescritura, surgió un problema que cambiaría el modo de abordar las obras de Schweblin: esa primera hipótesis no era suficiente para abarcar los niveles de sentido de las novelas ni para poder estudiar en profundidad cómo figura el efecto espeluznante. Estaba haciendo a un lado dos nociones fundamentales en la teoría de Fisher: los espacios simbólicos y referenciales. Descubrí así que, en ambas obras, dichos espacios estaban

estrechamente ligados a las voces y niveles narrativos. De esta manera, a lo largo de mi tesis pude responder las preguntas que en mi cabeza se generaban: ¿cómo se configura el fantástico en las obras de Schweblin? ¿Es posible pensar el fantástico como un modo y no como un género? ¿Qué papel cumplen los niveles y las voces narrativas que orquestan los relatos de los personajes? ¿Cómo estas diversas voces y niveles tensionan y median la construcción del fantástico y el efecto espeluznante de la narración? ¿Cómo aparece lo espeluznante en los espacios referenciales y simbólicos de las novelas? Cuando logré aclarar este panorama lleno de interrogantes, pude vislumbrar matices que pueden ayudar(nos) a comprender, no solo la obra de Schweblin sino también el funcionamiento del fantástico como un modo en constante cambio y mutación, que se nutre y se inspira en otras fuentes de diverso origen. También fue un punto de partida, un impulso hacia nuevos horizontes que podrían conducir a un estudio profundo de los puntos de contacto de Schweblin con la tradición o con otras autoras contemporáneas o, incluso, al estudio de escritoras que hayan quedado al margen de la tradición fantástica argentina.

Si bien al principio todo fue caos y confusión, llegó un momento en el que ese monstruo que llamamos tesis ya no era tal; a través de la escritura se cruza un umbral y es ahí cuando el estudiante, casi sin darse cuenta, deja de ser estudiante y entra de lleno en la investigación.

## Referencias

- Fisher, M. (2018). *Lo raro y lo espeluznante*. Ediciones Alpha Decay, S.A.
- Genette, G. (1989). *Figuras 3*. Editorial Lumen.
- Jackson, R. (1986). *Fantasy. Literatura y subversión*. Editorial Catálogos.
- Pimentel, A. L. (2012). *Constelaciones I. Ensayos de Teoría narrativa y Literatura comparada*. Bonilla Artigas Ediciones, México.
- Schweblin, S. (2014). *Distancia de rescate*. Penguin Random House.
- Schweblin, S. (2018). *Kentukis*. Penguin Random House.